

## CONMEMORACION DEL III CENTENARIO DE LA MUERTE DEL PINTOR JUAN JOSE RIBERA

El día 5 de septiembre de 1652 moría en Nápoles el gran pintor Ribera, una de las más grandes glorias de España y de Valencia en el panorama universal del Arte.

Italia, donde triunfó y murió el gran artista, le dió como corona de su gloria el cariñoso y familiar sobrenombre de «Españoleto», por su acendrado patriotismo español y su pequeña estatura, ya que, alardeando de españolismo, firmaba él sus obras añadiendo a su nombre los calificativos de español, valenciano y setabense.

A fines del siglo XIX se conmemoró solemnemente el tercer centenario de su nacimiento; ahora nos ha correspondido celebrar el de su muerte; pero, aunque ambas conmemoraciones sirven para recordar y exaltar la memoria de un coloso del arte, que extendió el nombre de España por todo el mundo, llenando de gloria a su Patria, no es lo mismo la conmemoración del nacimiento que la de la muerte, porque la primera se refiere al orto de un sol esplendente en el cielo del Arte, y trae consigo la alegría de la luz y la vida; mientras el recuerdo de la muerte lleva un luto de tristeza nostálgica por la pérdida de un ser digno de la admiración y el amor de la Patria, aunque sea motivo para recordar otra vez los méritos indiscutibles y añorados del hijo y de su gran obra por el arte.

Por eso, aunque ambas ocasiones lo han sido de solemnizar la expresión de amor al gran Ribera, la conmemoración de su nacimiento fue más alegre, más bullidora que esta de ahora, que lleva el sello de la austera solemnidad funeraria.

Por eso en aquella conmemoración hubo de intervenir la poesía y se celebró una velada apologética, en la que hicieron sonar sus liras los poetas, y así, Manuel del Palacio decía, entre otras cosas:

«Oscuro y pobre nació,  
mendigo del Arte fue,  
y tan alto se elevó,  
que pudo hollar con el pie  
las coronas que alcanzó.»

Y Llorente Olivares, simulando un encuentro entre el rey Conquistador y la estatua de Ribera, le dice:

«¿Quién eres, ¡oh temerario!,  
que de esta manera triunfas  
en el lugar memorable  
do en reñidísima pugna  
mi enarbolada señera  
humilló a la media luna?»



*Misa en sufragio del alma de Ribera, en la capilla de la Academia*

Y Ribera le «contesta»:

«Pasma de Italia y de España  
fueron mis obras, que aún duran;  
José Ribera me llamo;  
rodó en Játiva mi cuna.  
Setabense, valenciano  
y español, no olvidé nunca  
a mi Patria, y a ella debo  
la gloria que me disputas.»

El poeta Asenjo puso también su idea poética, y en unas quintillas decía:

«Tú eres rayo, luz, aurora,  
con que el arte se avasalla  
y este pueblo que te adora,  
cuando ve tus cuadros..., llora,  
enmudece, siente... y calla.»

También el valenciano Wenceslao Querol, en unas décimas suyas, concurrió al homenaje, y aludiendo a la estatua de bronce, erigida entonces, decía:

«La estatua tranquila, inmoble,  
es el perdurable signo  
con que enaltece al más digno  
de todos, un pueblo noble.

Sin que se rinda ni doble  
transcurre la edad en vano,



*Las autoridades y representaciones, al pie del monumento, en Valencia*

y los que en siglo lejano  
aun ven sus claros destellos,  
se fingen que vive entre ellos  
el inmortal ciudadano.

Tal, cercada del respeto  
de un pueblo artista y amante,  
la efigie alzáis arrogante  
del insigne «Españoleto».

Al mirar mi ánimo inquieto  
cumplida esta empresa santa,  
duda, entre alegría tanta,  
quién más aplausos merece:  
si aquel para quien se ofrece  
o el pueblo que la levanta.»

Ahora, en la conmemoración del óbito, no se ha tenido la exaltación alegre de entonces, pero la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, así como el



*El Alcalde de Valencia, Sr. Rull, coloca una corona al pie del monumento*

Circulo de Bellas Artes de Valencia y la ciudad de Játiva, no podían dejar en silencio el Centenario, y oportunamente trataron de organizar la conmemoración, y, en efecto, el día 5 de septiembre de 1952 tuvieron lugar los siguientes actos:

A las diez y media, en la capilla del Museo provincial de Bellas Artes, en el palacio de San Pío V, fue celebrada una Misa en sufragio del ilustre pintor setabense, a la cual asistieron el Gobernador civil, D. Diego Salas, y los Alcaldes

de Valencia y de Játiva, D. Baltasar Rull y D. Francisco Javier Ansuátegui, respectivamente, así como los Presidentes de las entidades artísticas valencianas y numeroso público de académicos, profesores y artistas.

Terminado el acto religioso, pasaron los concurrentes a visitar las salas del Museo, artísticamente engalanadas con laureles y guirnaldas, donde se exhiben las obras del inmortal pintor.

Luego de visitar el Museo se celebró, a las doce, el homenaje público y solemne al gran Ribera, ante su monumento levantado en la plaza del poeta valen-



*Representación oficial de Játiva en Valencia, en septiembre de 1952, con motivo del III Centenario de "el Españoleto"*

ciano Llorente Olivares, obra del genial escultor Mariano Benlliure, también valenciano.

Concurrieron a tal acto los excelentísimos señores Gobernador civil de Valencia, D. Diego Salas Pombo; Rvdmo. Arzobispo de Valencia, D. Marcelino Olaechea; Presidente de la Diputación Provincial, D. Francisco Cerdá; Alcalde de Valencia, D. Baltasar Rull; Alcalde de Játiva, D. Francisco J. Ansuátegui; Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, representado por D. Manuel Sigüenza, por enfermedad de D. Francisco Mora; los ilustrísimos señores Director de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, D. Felipe M.<sup>a</sup> Garín Ortiz de Taranco, y Presidente del Círculo de Bellas Artes de Valencia, D. Javier Goerlich Lleó, así como los señores Director de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, Sr. Rubio; Restaurador del Museo del Prado y delegado del Ministerio, Sr. Pérez Gil; el Cronista de la ciudad de Játiva, D. Carlos Sarthou; Representante de la Asociación de Profesores Titulares de Dibujo, Sr. Roig d'Alós; Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos del Instituto Luis Vives, D. José Feo Cremades; Presidente del Centro de

Artes y Oficios Artísticos de Aldaya, Sr. Peyró; Presidentes efectivo y honorario de la Unión Taquigráfica Valenciana, D. Justo Ulizarna y D. José Catalá, y Concejales en corporación, bajo mazas, de los Ayuntamientos de Játiva y Valencia, con sus timbales y clarines.

Para la presidencia del acto se había construído una espaciosa tribuna, y el resto de la plaza, rodeando el monumento a Ribera, se hallaba completamente ocupado por el público de artistas, admiradores y simpatizantes del artista homenajeado.



*III Centenario de "El Españolito" en Valencia. El Ayuntamiento de Játiva en Valencia*

Al son de los clarines y timbales de Valencia y de Játiva fueron ofrecidas sendas coronas en nombre de los Ayuntamientos de dichas ciudades y de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, sonando nutridos aplausos en honor del ilustre pintor setabense.

Acto seguido habló desde la tribuna el Presidente del Círculo de Bellas Artes, Sr. Goerlich, destacando la importancia del acto que se celebraba y el entusiasmo puesto para la realización de este acto por la comisión encargada de ello.

A continuación pronunció un brillante discurso el Alcalde de Játiva, señor Ansuátegui, agradeciendo la excelente acogida dispensada a la ciudad que él representaba en aquel momento, así como el cariño puesto por la comisión para organizar los actos del homenaje al gran setabense.

En nombre de esta Real Academia de Bellas Artes de San Carlos intervino también el ilustrísimo señor académico D. José M.<sup>a</sup> Bayarri, pronunciando el siguiente discurso que, por la representación que ostentaba, damos seguidamente:

«Este es el III Centenario de la muerte de Ribera,

»En este día se cumplen los trescientos años de la muerte física para esta vida y del nacimiento para la de la gloria de un gran artista pintor valenciano, el por antonomasia «pintor Ribera». Y la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos; esta «abuela» de las entidades culturales artísticas de Valencia, doblemente Real: por su concepto fundacional y por su actualidad regente del acontecer artístico, vigilante, con el Círculo de Bellas Artes, de estas efemérides, vibró el aire con su clarín de recuerdos y por mi pobre voz se concreta en estos momentos. Y he aquí nuestras autoridades de los diversos órdenes de



*El Alcalde de Játiva pronunciando su discurso*

la Ciudad, capitalidad del país de Ribera y las de la ciudad natal, la heroica Játiva y demás patrióticas entidades, y nuestro buen pueblo valenciano, todos en *aplec* de compatriotas, exaltando la memoria del gran pintor.

»Hace sesenta y un años, casi en este mismo emplazamiento, se congregaba Valencia para erigirle esta estatua que modelara otro ínclito hijo, el gran y también inmortal artista valenciano Benlliure, que a sus veinticinco años nos dejó este bronce votivo, indudablemente la mejor estatua erigida en España, con otros grandes actos y fiestas que denotaban el amor y el ambiente romántico de aquella nuestra anterior inmediata generación.

»Este año es el del Centenario de «el Españolito». Ya desde el primer día Játiva inició los actos, tras el toque de atención de la revista «Ribalta». Otro cursillo de Arte celebramos en el Círculo. En el Instituto de Játiva, también conferencias; hoy la Misa por el alma del pintor, la exposición de obras suyas en el Museo y este gran acto cívico solemne y entusiasta. Como decía Gracián: Pensar lo que se deba y hacer lo que se pueda. Todo el año continuaremos ensalzando el Centenario.

»Los pueblos son personas morales colectivas, con existencia íntegra como las personas físicas; y entre sus características, como el idioma, la cultura, la historia, la tradición, la economía y las consuetudes, el Arte entra en bella proporción, y es en Valencia la más acusada con estar en posesión de las demás.

»El pintor Ribera es su culminación. Antes de él hay un siglo XVI con Juanes y los Hernandos; un XV, con Dalmau, Jacomart y Reixach; un XIV, con Pere Nicolau y Llorens de la Almoina, y en los primohistóricos los de la Dama de Elche y el tesoro de Jávea con los prehistóricos de la Cueva del Parpalló.

»En torno a Ribera, Ribalta, los Espinosa y Llorens y March, como en el XVII Vergara, con Jordán y Maella, para entrar en el XIX con Vicente López, con Gisbert, Domingo, Degrain y, dominando todo y a todos, el gran Sorolla. ¡Pues Ribera en la cúspide! Nace en Játiva, aprende con Ribalta, en Valencia; a los veinte va a Roma, Parma... y, por fin, a Nápoles. Gran obra la suya, universal. «El mejor pintor del Renacimiento» se ha dicho cuando resonaba aún el eco de Ticiano y la escuela veneciana; y vivían el Greco, hasta 1614; Velázquez, Zurbarán y Rembrandt. Este es el hombre, el artista, el pintor que hoy permanece, al III Centenario de su muerte, como una lección para nuestros pintores y a su mayor gloria de Valencia..., madre de todos».

Finalmente, el Alcalde de Valencia, D. Baltasar Rull, glosó en elocuentes párrafos diversos aspectos de la vida del pintor homenajeado, sonando al terminar calurosos aplausos, como había sucedido al finalizar cada discurso.

Tal fue el programa de actos realizados en Valencia en conmemoración del III Centenario de la muerte de aquel pintor valenciano.

Por su parte, la ciudad de Játiva había proyectado su programa del Centenario por medio de su Ayuntamiento, el Instituto de Enseñanza Media José Ribera y la Biblioteca Pública, en unión del Museo de Bellas Artes; pero el Instituto José Ribera suspendió su programa de solemnidades centenarias (salvo una Misa de «Requiem» y orlar de laureles una lápida de azulejos conmemorativa en la frontera de su edificio) en vista del telegrama que su Director recibió del Ministro de Educación Nacional, rogándole demorase sus solemnidades hasta el otoño, en que iría a presidirlas, con motivo de la colocación de la primera piedra del nuevo Instituto. Y como el Ayuntamiento tomó igual acuerdo, solamente tuvieron efectividad los actos particulares de la Biblioteca municipal y Museo, consistentes en unas conferencias del Director de éste, emitidas por Radio Alcira y Radio Nacional de España en Valencia, sobre biografía y muerte de Ribera, más una charla en la Biblioteca, precursora de su exposición de fotografías de los principales cuadros del pintor setabense, y, finalmente, otras dos conferencias, pronunciadas por la Srta. Bibliotecaria en ambos centros culturales, pero de carácter infantil para los pequeños lectores, sobre la vida y obras del inmortal artista.

Otras solemnidades proyectaba la ciudad de Játiva, según nota que remitió oportunamente al Ministerio, entre las cuales se proponía recoger cuadros dispersos de «el Españolito» para organizar una exposición con el mayor número posible, primeramente en Madrid, luego en Valencia y después en Játiva; darle carácter riberesco a la próxima Exposición Nacional de Bellas Artes, y una estatua de José Ribera, premiada, destinarla al nuevo Instituto de Enseñanza



Media, de Játiva, titulado «de José Ribera». También se hablaba de una emisión de sellos postales con efigie y cuadros de Ribera, a semejanza de lo que se hizo con Goya.

Bien parecen tan solemnes actos y tales iniciativas en honor de Ribera para glorificar su nombre y reivindicar su memoria, no tan exaltada en los últimos tiempos como fuera justo por lo ejemplar de su vida y de su obra, al servicio siempre de la belleza, y lleno siempre el espíritu de entrañables recuerdos españoles.

*F. G. Martí.*



*Estatua de "el Españoleto" en su plaza de Játiva (Gilabert)*